

SOS desesperado de las empresas para frenar la huelga: “La situación es insostenible”

EL PARO DE LOS TRANSPORTISTAS CUMPLE DIEZ DÍAS/ Clamor generalizado en las patronales de todos los sectores de actividad por la inacción del Gobierno ante la huelga, que está provocando daños “incalculables” al conjunto de la economía.

J. Díaz. Madrid

Cada día que se prolonga la huelga de transportistas es un nudo más en la soga que asfixia a la cadena de suministros, elevando la factura de daños a la economía española y poniendo contra la espada y la pared a un número cada vez mayor de empresas, abocadas a la paralización de su actividad e incluso al cierre temporal de fábricas por la falta de materias primas esenciales o las dificultades para distribuir sus existencias. Por ello, los representantes del sector alimentario y de gran consumo, que abarcan todos los eslabones de la cadena (sector primario, industria y distribución), comparecieron ayer en rueda de prensa conjunta para lanzar un SOS desesperado al Gobierno “para que tome medidas ya, que sean eficaces y que garanticen que llegan a los que hacen el transporte”, señaló el director general de Aecoc, José María Bonmatí, porque, según el sector, “la situación es ya insostenible”. Una petición de auxilio que congregó a las patronales del gran consumo, Aecoc, Anged, Fiab, Asedas, Aces y Cooperativas Agroalimentarias y a la que se sumó también Hostelería de España porque “nos vemos afectados en este momento de una manera importante”, señaló su secretario general, Emilio Gallego.

Su llamamiento no se limitó a reclamar una solución “muy

urgente” y más contundente al Gobierno, respuesta “que tenía que haberse producido ya”, sino que también apelaron a la responsabilidad de los convocantes del paro indefinido para que “no bloqueen la economía del país”, señaló Agustín Herrero, director general de Cooperativas Agroalimentarias, quien advirtió de que la huelga está llevando al cierre de cooperativas e instalaciones industriales porque no les llega la materia prima, no tienen materiales auxiliares o “no pueden sacar el producto”.

En este sentido, el director general de la patronal de industrias de alimentación y bebidas Fiab, Mauricio García de Quevedo, reclamó a los huelguistas que sean conscientes “del daño que están haciendo”, generando una situación que “es insostenible para la economía y las empresas, pero también para los consumidores”, que cada día ven peor abastecidos los lineales de los supermercados. Alertó de que la “situación es gravísima”, tanto que “la cadena está más tensionada que en los peores momentos de la pandemia”. Tanto o más duro se mostró Javier Millán-As-tray, vicepresidente ejecutivo de Anged, asociación que aglutina a grandes empresas de distribución como El Corte Inglés, Carrefour, Alcampo o Eroski, quien avisó de que los daños que esta huelga está



El prolongado paro de los transportistas agrava el desabastecimiento. En la imagen, lineales vacíos en un supermercado en Madrid ayer.

provocando “al conjunto de la economía (...) son verdaderamente incalculables”. Todo ello en un contexto en el que las patronales de la industria aceitera, Anierac y Asoliva, anunciaron ayer que las empresas del sector se están viendo forzadas al cierre de sus instalaciones por la falta de materia prima.

Reunión sin los huelguistas

Pese al dramático llamamiento del sector alimentario, la resolución del conflicto sigue

siendo nebulosa. Aunque la creciente presión sobre el Gobierno sirvió ayer para que éste adelantase un día su encuentro con las patronales del transporte para detallar las ayudas al sector, que se celebrará hoy en lugar del viernes, esa reunión no garantiza la desactivación de la huelga. De hecho, los convocantes del paro, aglutinados en torno a la minoritaria Plataforma Nacional por la Defensa del Transporte, advirtieron ayer de que “no daremos por bue-

no ningún acuerdo que no sea tomado directamente con nosotros”, desacreditando así al Comité Nacional de Transporte por Carretera (CNTC), del que no forma parte dicha plataforma aunque representa a alrededor del 80% de las empresas del sector. Es más, los convocantes del paro anticiparon que preparan una manifestación en Madrid para este viernes con el fin de que el Ejecutivo, que sigue sin reconocer la representatividad de esta plataforma, vinculándola

a la ultraderecha, “visualice a las miles de familias” que representa el colectivo. “Ha llegado el momento de que en la capital de España se visualice cuántos somos y expresemos de forma pacífica cuál es nuestra opinión”, afirmó el presidente de la plataforma, Manuel Hernández. La protesta, que reunirá a transportistas de toda España, se concentrará frente a la sede de Transportes.

Con este incierto telón de fondo, que impide vislumbrar

El Gobierno pierde el pulso de la sociedad ante

LA AGUJA DE MAREAR

Javier Ayuso

Hoy se cumplen once días desde que comenzó la huelga de transportistas en España, sin que el Gobierno haya conseguido plantear un acuerdo razonable con los autónomos del sector, con los que se ha negado ni siquiera a sentarse a negociar. Con una actitud autoritaria y sectaria, el Ejecutivo les acusa de ser una minoría sin representatividad en el sector, manipulada por la ultraderecha, y ha dejado que la situación se vaya agravando hasta causar una auténtica emergencia nacional.

La estrategia de Pedro Sánchez está haciendo aguas por todas partes. Desde la cumbre con presidentes autonómicos en la Isla de la Palma, en la que se acordó por unanimidad plantear una política de Estado para afrontar la crisis energética e inflacionista por la guerra en Ucrania, La Moncloa ha ido dilatando los tiempos con la excusa de lograr un acuerdo europeo. Y en estas semanas ha perdido el pulso de la sociedad y de la calle, mientras incumplía sus propios compromisos, como el de reducir impuestos en las facturas de la energía y los combustibles. Una vez más, han dicho una cosa y la contraria, dando una imagen de desgobierno absoluto.

Hoy, la ministra de Transportes se vuelve a reunir con los representan-

tes de una parte del sector del transporte para volver a buscar una solución. En el primer encuentro, propuso ayudas por valor de 500 millones de euros a los camioneros. Una cifra que supone en torno a 1.200 euros por camión, frente a la subida media de 2.000 euros del gasoil. Con esos subsidios, perderán menos dinero, pero seguirán trabajando a pérdidas.

La primera propuesta contrasta con las ayudas globales planteadas con nuestros vecinos europeos, que complementan los subsidios con rebajas en los precios de la gasolina y el gasóleo por entre 0,15 y 0,30 euros. A día de hoy, Francia ha puesto en marcha un plan de ayudas para compensar las subidas del gas, la electricidad y el petróleo por valor de 26.000 millones de

euros, mientras que en Italia se superan los 4.400 millones, al igual que en otros países de la Unión Europea.

En España, el Gobierno insiste en que presentará su plan en el Consejo de Ministros del 29 de marzo, una vez que Bruselas haya debatido un plan global para todos sus países miembro. Sánchez lleva diez días de gira europea planteando medidas concretas que, sin embargo, no parece que vayan a ser aprobadas en la cumbre de la próxima semana. Pasa el tiempo, y la situación en nuestro país es cada vez más preocupante por culpa del desabastecimiento y de altísimos precios en todos los mercados.

El martes, organizaciones del sector agroalimentario y de las principales industrias del país

lanzaron un mensaje de socorro al Gobierno para que ponga fin a la huelga de transportes. Aunque el problema viene de antes, derivado de los altos precios de la energía, que ya había llevado a cerrar algunas empresas de alto consumo energético, a amarrar la flota pesquera y a protestar a las organizaciones agrarias. Con esos precios, no pueden seguir adelante con la actividad.

Pero la huelga del transporte ha puesto en riesgo el abastecimiento de productos, así como la continuidad de miles de negocios. Una primera estimación sitúa las pérdidas empresariales en más de 600 millones de euros, 100 más de las ayudas propuestas a los camioneros, y ponen en